

“Ser migrante es encontrar una puerta que se abre y te dice: bienvenida”



La fuerza y el valor de esta madre de familia radica en sus hijos, por ellos decidió emprender su travesía pues busca días mejores para sus pequeños.

El Gobierno Nacional el pasado 8 de agosto declaró estado de emergencia al sector de Movilidad Humana en las provincias de Carchi, Pichincha y El Oro, para prestar urgente atención a los flujos migratorios inusuales de ciudadanos venezolanos en la frontera norte, sustentados en la protección de derechos para las personas independientemente de su condición migratoria.

Actualmente, Venezuela vive una crisis económica que ha obligado a varios ciudadanos del país vecino a emigrar a otros lugares, principalmente, a los de la región andina y en general a la región de América Latina y el Caribe. Ecuador es uno de los países que si bien no recibe altos porcentajes de migración como lugar de estancia definitiva de ciudadanos venezolanos, sí tiene un alto flujo migratorio de tránsito hacia otros destinos, tales como Perú, Brasil, Chile, entre otros.

El equipo de comunicación del MIES se trasladó hacia Rumichaca para conocer testimonios de vida de personas en situación de movilidad humana, como es el caso de Anita M. una joven de 24 años y madre de dos niños que abrió su corazón y nos cuenta su trayectoria desde su país natal hacia el puente de Rumichaca, lugar al que llegó el pasado miércoles 22 de agosto. “Ser venezolana en otro país, no es fácil, se ha creado un estereotipo negativo contra los ciudadanos venezolanos y no es así; no todos llegamos a Ecuador con ganas de hacer daño sino con la valentía de salir adelante, conseguir el pan de cada día y un techo para nuestra familia”.



En el puente de Rumichaca, a diario varios ciudadanos en su gran mayoría venezolanos, cruzan hasta Ecuador, en ciertos casos su destino final es llegar a Perú.

Anita M. con una mirada triste nos comenta que es de Cumaná una ciudad pequeña pero con muchos lugares extraordinarios para recordar. Ante la crisis económica de su país decidió tomar otros rumbos junto a sus dos hijos pequeños, y la primera opción fue de buscar a su esposo de nacionalidad peruana, que desde el mes de diciembre regresó a su tierra con el objetivo de trabajar como costurero y enviarles a su familia sustentos para comer y sobrevivir, pero lamentablemente ese dinero ya no les alcanzaba ni para adquirir una libra de arroz ya que los precios subían cada vez más en el mercado venezolano.

La joven mujer comenta que reunió dinero para llegar al Ecuador en transporte junto a su familia, pero también tuvo que caminar largas distancias para ahorrar dinero y tomar el siguiente bus para avanzar a su destino, con lágrimas en sus ojos expresó “en el camino tuve que atravesar una zona donde fuimos intimidados por jóvenes delincuentes que abrieron las maletas y se llevaron algunas pertenencias, recuerdo que mis hijos lloraban y yo incline mi cabeza para orar para que esta situación no llegue a mayores, me encontraba con mi corazón destruido”. Ante este acontecimiento esta pequeña familia llamo a Perú a su esposo a comentarle esta tragedia, quien muy preocupado decide viajar a Rumichaca a recibir a su esposa y sus hijos.



Junto a sus hijos, Anita es trasladada a una de las tres carpas que mantiene el MIES en Rumichaca para el descanso de los ciudadanos que llegan al país.

Mientras Anita espera a su pareja, sus hijos son atendidos por educadoras de desarrollo infantil del MIES, en el espacio lúdico donde realizan actividades recreativas. Anita nos cuenta que su hijo menor realizó una imagen que le llamo mucho la atención y era un dibujo de su familia con la bandera de Ecuador y Perú. Desde ese momento le volvió la fe y la esperanza que en estos países su calidad de vida iba a mejorar. “Gracias a Ecuador por su valioso recibimiento, nunca me imaginé que la gente fuera tan amable y generosa. Toda esta vivencia me ha hecho reflexionar, ser migrante es encontrar una puerta que se abre y te dice: bienvenida, aquí te vamos a ayudar, aunque la situación económica es difícil, tengo lo más importante: lo moral, lo sentimental a la gente que te tiende la mano cuando más lo necesitas y en especial a mi familia”, dice Anita M.

Con el objetivo de contribuir en la garantía de Derechos Humanos y atención especial humanitaria de los menores de edad, desde el mes de mayo el MIES instaló en la frontera norte un espacio lúdico donde técnicas especializadas reciben entre 50 y 80 niñas y niños a diario mientras sus padres realizan trámites migratorios.



En la unidad de atención del MIES se coordina junto al Programa Mundial de Alimentos la entrega de kits que contienen insumos como: galletas, agua, avena, entre otros.

La preocupación de Anita al llegar a Ecuador fue que el Gobierno dispuso la presentación del pasaporte como requisito para ingresar al país a los ciudadanos venezolanos, para garantizar la seguridad interna y los derechos humanos de las personas en movilidad, debido al ascendente flujo migratorio; pero su hijo no contaba con el documento, afortunadamente funcionarios del MIES le asesoraron sobre las excepciones.

A través de Acuerdos Ministeriales de Cancillería, el Ecuador adoptó decisiones complementarias para los casos de personas vulnerables, que tienen un tratamiento particular. No será exigible el requisito previo a la presentación de un pasaporte válido para el ingreso a territorio ecuatoriano, para los niños, niñas y adolescentes originarios de Venezuela, en calidad de turistas, transeúntes o con ánimo de radicarse en el Ecuador siempre que “Los niños, niñas y adolescentes venezolanos que ingresen al Ecuador, acompañados de sus padres, quienes deberán portar pasaporte válido y vigente; y demostrar la relación de filiación y parentesco a través de documentos válidos, incluyendo las partidas de nacimiento originales o copias certificadas de las mismas”.

Con esta aclaración legalizó el ingreso de su familia en migración. La sonrisa y felicidad en el rostro de Anita se reflejaban cuando miró a su esposo llegar a Rumichaca. “No hay nada más valioso que vuelva a ver al padre de mis hijos, con él nos sentimos protegidos, somos una familia honesta y pedimos a los hermanos peruanos y ecuatorianos que nos brinden una oportunidad de trabajo”.



De igual forma, se coordina la atención en salud, sobre todo la vacunación de las niñas y niños que ingresan junto a sus familiares al Ecuador.

Marcelo esposo de la joven venezolana, actualmente trabaja en un taller de costura en Perú, él nos comenta que conoció a su esposa hace 10 años cuando radicaba en Venezuela, donde contaba con su propio negocio de costura, su casa propia y una buena estabilidad económica, “dejé todo en Venezuela, hoy no tengo nada pero vamos a empezar desde cero con mi familia, nada es imposible cuando se obra bien”, dijo Marcelo.

Esta familia admirable decide pasar la noche en Rumichaca en una de las carpas que el Ministerio de Inclusión Económica y Social acoge a núcleos familiares para que descansen y se protejan del clima frío de Tulcán. Al amanecer ellos tomarán un bus para trasladarse al sur de Ecuador y cruzar la frontera para llegar al vecino país de Perú.

El MIES en coordinación con organizaciones internacionales adecuó 3 carpas para que los ciudadanos venezolanos puedan descansar, además una oficina de información que atiente las 24 horas durante los 7 días de la semana, lugar donde se entrega raciones alimenticias y mantas donadas por entidades internacionales como el programa Mundial de Alimentos y Unicef, y los destinatarios prioritarios son niños, niñas, adultos mayores y personas con discapacidad.

Esta familia como muchos venezolanos abandonan Rumichaca para continuar su camino en busca de una nueva vida digna y feliz, ellos pero se van muy agradecidos por los servicios que ofrece el Estado Ecuatoriano.

CIUDADANOS VENEZOLANOS ATENDIDOS EN RUMICHACA DURANTE EL ESTADO DE EMERGENCIA

Niñas y niños	1.086
Adolescentes	245
Adultos mayores	59
Personas con Discapacidad	27
Mujeres embarazadas	156
Mujeres lactantes	115
Mujeres solas	349
Otros (padres)	566
TOTAL	2.603

Fuente: Coordinación Zonal 1 MIES. Corte: 29 de agosto de 2018.

Rumichaca:

Niñas y niños	150
Adultos mayores	9
Personas con Discapacidad	0
Mujeres embarazadas	8
Total buses	22
TOTAL PASAJEROS	809

Fuente: Coordinación Zonal 1 MIES.

San Miguel:

Niñas y niños	45
Adultos mayores	2
Personas con Discapacidad	0
Mujeres embarazadas	8
Total buses	7
TOTAL PASAJEROS	309

Fuente: Coordinación Zonal 1 MIES.